Zeitschrift: Textiles suizos [Edición español]
Herausgeber: Oficina Suiza de Expansiòn Comercial
Band: - (1963)
Heft: 2

Artikel: Carta de Los Ángeles
Autor: Miller, Helene
DOI: https://doi.org/10.5169/seals-798047

Nutzungsbedingungen
Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Mehr erfahren

Conditions d'utilisation
L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. En savoir plus

Terms of use
The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. Find out more

Download PDF: 11.08.2025

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, https://www.e-periodica.ch

Carta de Los Ángeles

La primavera nos inspira

Cuando el sol empieza a estar más alto sobre el horizonte, cuando ya se anuncia la buena estación del año, muchas mujeres piensan en los vestidos y las vacaciones. Pero la mayoría de los modistas y productores llevan ya tres meses pasando las angustias de la creación. Así es que hablamos ahora de vestidos que fueron imaginados hace ya algún tiempo con el fin de entusiasmar a las mujeres en esta estación perfumada.

Don Loper alcanza nuevamente el grado sumo del éxito con una colección que parece a veces nostálgica y que siempre es halagadora. Tiene una manera inimitable y muy suya de abstenerse de las extravagancias sin dejar por ello de estar a la moda. Ha creado unos vestidos que no señalan ninguna época, ninguna fecha, pero que se los puede llevar y volver a llevar de nuevo, que cada vez llamarán mucho la atención sin caer nunca en la vulgaridad. El llegar a lograrlo así es una verdadera hazaña que Loper realiza gracias a los tejidos que emplea, que siempre son de superior calidad y que sabe como ha de utilizar para realzar todo el valor del cuerpo femenino.

Lo que caracteriza su arte — esto es, una mezcla de romanticismo y de reserva — es lo que hace tan distinguida su colección de ropa hecha, o de « prêt à porter », que contiene vestidos de seda adornados con cuellos de encaje inglés importado, túnicas de bordado inglés, anchos cinturones plisados y cinturas marcadas altas por lazadas de cinta. Otros detalles más, como los cuellos con grandes puntas alzadas, una línea ablusada que no hace nada rústica, espaldas ajustadas al talle por elásticos, cuellos capuchones para anudar, abrigos levitas con la cintura baja. En la colección costura hay un abrigo suelto o una chaqueta con cada vestido, muchos en forma de esclavina que llega al codo y que van sujetas en la espalda de distintas maneras muy ingeniosas, faldas plisadas en la cintura y con mucha amplitud en la parte alta, para llevar con chaquetas cortas de hechura interesante. Las chaquetas más largas, para trajes sastre, tienen la longitud de túnicas que no traban la marcha, es decir, que llegan justo por encima de la rodilla. En cuanto a los colores, combinaciones del azul marino y del color de chocolate, estampaciones de flores en pardo y color de coral, corteza de árbol y turquesa, mucho azul marino empleado solo, azules de rey oscuros y ricos, varios matices del negro, amarillo mostaza, verde irlandés y celadón. Muchos vestidos largos para la Ópera, con grandes abrigos de noche haciendo juego, con capa formando cola, para hacer entradas sensacionales.

Paul Whitney, otro creador de gran estilo, demuestra su talento utilizando un magnífico tejido de un modo que, sin dejar de ser completamente personal, es completamente diferente. Sus vestidos tienen un algo juvenil, nada mundano, a veces exótico y deliberamente rico. Sus tejidos son bellos, pero siempre están realzados por algo inesperado que sorprende. Tiene maneras inéditas de emplear el tul, utiliza franelas chifón para vestidos de cóctel, encintados de delicado organdí y organdíes con lunares. Emplea nuevos toques suavizadores aplicados a la línea esbelta que estaba casi muerta pero que, gracias a su talento vuelve a adquirir prestigio de nuevo. No hace cuerpos moldeados pero pone en forma sus vestidos con facilidad. Un nuevo vestido de media gala, hecho de organdí blanco con un cuerpo muy largo, tiene mangas largas, de lino color pardo. Sobre una chaqueta sin cuello, un peplo escalonado de seda parda y negra tiene una pincelada de frescor de organdí. Hace un abrigo largo de organdí blanco con una rosa de organdí blanco en la garganta, las mangas pegadas con trencilla negra y pliegues profundos en las mangas y en la espalda.

Bud Kilpatrick imprime su sello único a unos vestidos que a menudo siguen las tendencias generales, pero que nunca resultan indiferentes. Utiliza la línea esbelta y en forma que está actualmente de moda; sin embargo, señala el talle (tan distintamente interpretado en muchas colecciones), el blusón absolutamente indispensable y la línea funda, aplicando el corte y la manera de coser Kilpatrick, lo que, ya de por sí, es un secreto.

A Kilpatrick le gustan mucho los tartanes de todas clases, así como los estampados con floripondios de reportes grandes, y algunos dibujos abstractos. Unos peplos y bajos de los vestidos están fruncidos lo que confiere un nuevo aire de feminidad a sus vestidos, que sin ello, parecerían demasiado severos. Algo que causa sensación en esta colección es un vestido de seda blanca sobre el cual van cosidas cintas de grosgrain que forman a modo de un dibujo grande de cuadros... La marca, ahora célebre, de Kilpatrick ha sido apuesta nuevamente de una manera reconfortante.

Helene Miller

L. ABRAHAM & CO. SILKS LTD., ZURICH
Tissu soie et laine
Silk and wool fabric
Modèle Bud Kilpatrick, Los Angeles